



Seguro de vida

LECTURA BÍBLICA: JUAN 10:7-11

“...Yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia.” v.10

Los vendedores de seguros de vida tienen muchos argumentos para convencer a las personas para que compren sus productos.

En efecto, una vez alguien me llamó al celular para ofrecerme un seguro de vida, según ella, el mejor del mercado. Comenzó a decirme cosas como: es conveniente precaver enfermedades, siniestros y accidentes. Nadie está libre de sufrir algunas de estas circunstancias. Un ACV, un infarto, un cáncer, quedar paralítico por accidentes, una mutilación corporal, en fin, su lista innumerable. Le dije: Señorita, “antes que me mate con alguna de sus enfermedades, quiero decirle que yo ya tengo un seguro de vida, y es el mejor de todos”- Ella me contra preguntó y dice: “¿de qué compañía es su seguro, caballero?”

Respondí: mi seguro es del cielo, Jesús me ha dado la salvación eterna y no me cobra cotizaciones. Ahí, ella cortó la llamada.

El mejor seguro de vida es Jesucristo. El dijo: “Yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia.” Es vida, aunque no está exenta de enfermedades, problemas, pruebas, crisis, no obstante, aun así, la muerte no es una tragedia, sino el paso a una vida mejor.

A veces la oración por una persona con enfermedad terminal, y que muere para algunos es un fracaso de fe.

Sin embargo, quien fallece con Cristo tiene asegurada una vida mejor: sin dolores, sin más sufrimientos, una vida de gozo eterno en el cielo con Dios.

Realidad distinta enfrentarán quienes, con o sin enfermedades, fallezcan lejos del amor de Dios.

Las consecuencias eternas serán irreversibles.

Luis Canihuante C., Chile

